

manner as the like property belonging to a subject or citizen of the country under similar circumstances.

In none of these respects shall they pay upon the value of such property any other or higher impost, duty, or charge than is payable by subjects or citizens of the country. In every case the subjects or citizens of the Contracting Parties shall be permitted to export their property, or the proceeds thereof, if sold, freely, and without being subjected on such exportation to pay any duty as foreigners, or any other or higher duties than those to which subjects or citizens of the country are liable under similar circumstances.

ARTICLE XVIII.

The dwellings, manufactories, warehouses, and shops of the subjects or citizens of each of the Contracting Parties in the dominions and possessions of the other, and all premises appertaining thereto, destined for purposes of residence or commerce, shall be respected. If there should be occasion to make a search of, or a domiciliary visit to, such dwellings and premises, or to examine or inspect books, papers, or accounts, such measure shall be executed only in conformity with the legal warrant or order in writing of a tribunal, or of the competent authority.

The subjects or citizens of each of the two Contracting Parties in the dominions and possessions of the other, shall have free access to the Courts of Justice for the prosecution and defence of their rights. They shall enjoy in this respect the same rights and privileges as subjects or citizens of the country, and shall, like them, be at liberty to employ, in all causes, their advocates, attorneys, or agents from among the persons admitted to the exercise of those professions according to the laws of the country.

ARTICLE XIX.

For the better security of commerce between the subjects and citizens of the two High Contracting Parties, it is agreed that if at any time any rupture, or any interruption of friendly intercourse, should unfortunately take place between the two Contracting Parties, the subjects or citizens of either of them, established in the territories of the other, who may reside upon the coasts, shall be allowed six months, and those who may reside in the interior a whole year, to wind up their accounts and to dispose of their property; and a safe conduct shall be given to them to embark at the port which they themselves shall select. The subjects or citizens of either of the two Contracting Parties who may be established in the dominions or territories of the other, in the exercise of any trade or other occupation or employment, shall be allowed to remain and continue in the exercise of the said trade or occupation, notwithstanding the interruption of friendship between the two countries, in the free enjoyment of their personal liberty and property, so long as they behave peaceably and observe the laws; and their goods and effects, of whatever description they may be, whether in their own custody or entrusted to individuals or to the State, shall not be liable to seizure or sequestration, or to any other charges or demands than those which may be made upon the like effects or property belonging to native subjects or citizens. In the same case, or in case of domestic troubles, debts between individuals, public funds, and the shares of Companies, shall never be confiscated, sequestered, or detained.

tratada de la misma manera que una propiedad semejante perteneciente á un súbdito ó ciudadano del país, en iguales circunstancias.

En ninguno de estos casos pagarán, sobre el valor de la tal propiedad, otros ó mas altos impuestos, derechos ó cargas, que las que deben pagar los súbditos ó ciudadanos del país. En todo caso se les permitirá á los súbditos ó ciudadanos de las Partes Contratantes, el exportar su propiedad, ó el producto de ella si se ha vendido, libremente, y sin que estén sujetos á pagar por tal exportacion, derecho alguno como extranjerios, ni otros, ni mas altos derechos, que aquellos á que están sujetos los súbditos ó ciudadanos del país, en iguales circunstancias.

ARTÍCULO XVIII.

Las habitaciones, fábricas, almacenes y tiendas de los súbditos ó ciudadanos de cada una de las Partes Contratantes, en los dominios y posesiones de la otra, y todos los predios pertenecientes á ellos, destinados para residencia ó para el comercio, serán respetados. Si fuere necesario hacer un registro, ó una visita domiciliaria á las tales habitaciones ó predios, ó si se necesitare examinar, ó inspeccionar libros, papeles ó cuentas, estas medidas se ejecutarán solamente de conformidad con un acto legal, ó una orden por escrito de un Tribunal, ó de la autoridad competente.

Los súbditos ó ciudadanos de cada una de las dos Partes Contratantes, en los dominios y posesiones de la otra, tendrán libre acceso á las Cortes de Justicia para la vindicacion ó defensa de sus derechos. Gozarán, en este respecto, de los mismos derechos y privilegios de que gozan los súbditos ó ciudadanos del país, y como ellos, tendrán libertad para emplear en todas las causas, sus abogados, notarios ó agentes, de entre las personas admitidas para ejercer esas profesiones, segun las leyes del país.

ARTÍCULO XIX.

Para la mayor seguridad del comercio entre los súbditos y ciudadanos de las dos Altas Partes Contratantes, se conviene en que si, desgraciadamente, en cualquiera tiempo ocurriere una ruptura, ó una interrupcion de las relaciones amistosas entre las dos Partes Contratantes, los súbditos ó ciudadanos de cualquiera de ellas, establecidos en los territorios de la otra, y que residan en las costas, se les concederán seis meses, y para los que residan en el interior un año entero, para fenecer sus cuentas y disponer de su propiedad, y se les dará un salvo conducto para embarcarse en el puerto que ellos mismos escojan. A los súbditos ó ciudadanos de cualquiera de las dos Partes Contratantes que estén establecidos en los dominios ó territorios de la otra, ejerciendo un comercio cualquiera, ú otra ocupacion ó empleo, se les permitirá permanecer, y continuar en el ejercicio del dicho comercio ú ocupacion, á pesar de la interrupcion de la amistad entre los dos países, y gozarán de su libertad y propiedad personales durante todo el tiempo que se conduzcan pacíficamente, y observen las leyes; y sus mercancias y efectos, de cualquiera descripcion que sean, ya estén á su propio cuidado, ó confiados á otros individuos ó al Estado, no estarán sujetos á embargo ó secuestro, ni á otras cargas ó reclamos, que los que se puedan hacer sobre efectos ó propiedades semejantes pertenecientes á súbditos ó ciudadanos nacionales. En el mismo caso, ó en el caso de desórdenes domésticos, las deudas entre individuos, los fondos públicos, ó las acciones de compañías, no serán jamas confiscadas, secuestradas, ó detenidas.